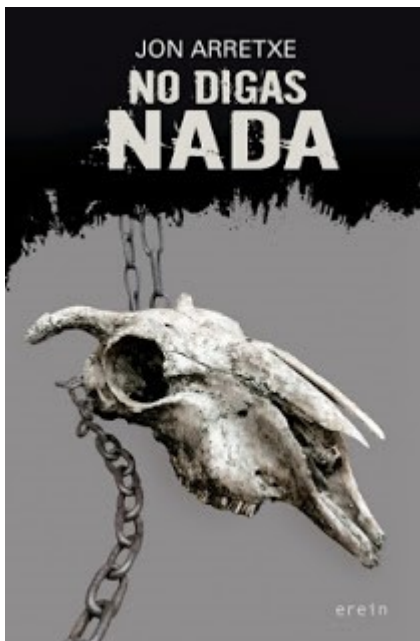




# No digas nada, de Jon Arretxe.

[unlectorindiscreto.blogspot.com](http://unlectorindiscreto.blogspot.com)



Datos técnicos:

Título: *No digas nada.*

Título original: Ez erron deus.

Traducción: Cristina Fernández.

Editorial: Erein.

Primera edición: abril/2019.

Encuadernación: rústica con solapas.

ISBN: 978-84-9109-464-7.

Idioma: español.

Nº pág.: 176.

Sinopsis:

El nuevo supervisor de las cámaras de la Pequeña África de San Francico repasa una y mil veces las imágenes del último mes; pero es en vano, no hay ni rastro de Touré, se ha esfumado.

Aunque sus amigos, Sa Kené, Osmán y Xihab, tampoco conocen a ciencia cierta su paradero, saben que se ha largado hartos de humillaciones y de ser utilizado por la policía. De hecho, el burkinés ha decidido desaparecer para refugiarse en un pueblo perdido del Pirineo navarro, donde le espera Adama, antiguo compañero de

fatigas desde que ambos fueran los únicos supervivientes de la travesía en patera.

Con un oficio más que añadir a su variopinto curriculum, ahora Touré se dedica a cuidar ovejas, y lo único que desea es una vida tranquila, pero allá donde va su destino le persigue. Nuestro detective-vidente se verá envuelto en una serie de vicisitudes estrambóticas, y estará a punto de perder la vida intentando resolver un caso en el que nunca se hubiera querido involucrar.

El protagonista de esta novela huye de sus problemas buscando paz en otro escenario, pero esto no resuelve las dificultades a las que debe enfrentarse como migrante, es lo que nos describe Arretxe en este rural noir, con un texto sobrio, no exento de ingenio y humor.

Opinión Personal:

La novela negra es un género literario en el que el lector se encuentra con bilogías, trilogías y sagas protagonizadas por personajes que, por una u otra razón, atraen su interés desde que toman contacto con ellos por primera vez. En mi caso, **la más atractiva que me resulta, de entre las pocas que sigo, es la protagonizada por el atípico y carismático detective-vidente Touré, un inmigrante burkinés a quien su creador literario, el escritor basauritarra Jon Arretxe, y que ahora reside en Arbizu (Navarra), se lo pone muy difícil en cada una de las entregas que protagoniza. Sin embargo, y pese a las limitaciones que tiene este personaje por ser un inmigrante sin papeles, sabe cómo apañárselas para salir de las encerronas en las que se ve envuelto, sobre todo si están de por medio los policías de la Ertzaintza.** Puede decirse que Touré tiene un sexto sentido que le advierte de los peligros que corre en un mundo que es adverso a las personas como él, porque al ser su vida una continua lucha por la supervivencia, le ayuda a enfrentarse a las dificultades y peligros que se encuentra en su día a día. Pero Touré cuenta también con la inestimable colaboración de quienes están en su misma situación y

malviven en la Barriada de San Francisco, a la que llaman la Pequeña África, por los muchos norteafricanos, subsaharianos y otros migrantes de distinto origen étnico que habitan en esta zona de Bilbao.

(Ovejas latxas, Pirineo Navarro)



Cada vez que veo que entre las novedades editoriales hay una nueva novela de la saga protagonizada por el carismático Touré, **me pregunto a qué vicisitudes se enfrenta en esta ocasión y cómo se las ingenia para salir más o menos airoso de ellas. Y es que uno de los grandes atractivos que tiene esta saga es que Jon Arretxe logra mantener el listón a la misma altura que en las anteriores, o incluso superarlo. Y doy fe de ello después de haber leído *No digas nada*.**

*No digas nada* es el sexto título de la saga protagonizada por Touré, el detective-vidente burkinés, y la cuarta que leo de la misma, tras *Sombras de la nada* ([reseña](#)), *Juegos de cloacas* ([reseña](#)) y *Piel de topo* ([reseña](#)). **A diferencia de las tres anteriores, y en mi modesta opinión, entiendo que Jon Arretxe ofrece al lector una novela negra de corte más clásico. Los pocos habitantes que viven en Orbe -un pueblo ficticio del Pirineo Navarro- no mantienen entre ellos una relación muy buena que digamos, y en donde la policía no es bien recibida cuando tienen que personarse para resolver algún caso que les compete. El lector comprobará cómo la única autoridad que interviene en cierto modo en todos los litigios que tienen lugar entre los vecinos de este pequeño pueblo es el alguacil, Isaac, como lo podrá comprobar en los primeros episodios de esta novela.** Esa mala relación que mantienen entre si los pocos vecinos de esta pequeña población origina una **atmósfera asfixiante en el**

**ambiente**, lo que dará lugar a que en varios episodios la tensión narrativa esté muy latente, y que influirá también para que **el lector dude en adivinar desde un principio quién fue el causante del asesinato burro degollado con una motosierra**, cuyas escenas se relatan por un narrador omnisciente en el primer capítulo. **Esa atmósfera se percibe también en la forma de ser y actuar de los vecinos de Orbe**, de las que Adama pone en antecedentes a Touré, sobre todo en relación con las rarezas que muestran la mayoría de ellos. **También el lector se encontrará con escenas propias de novela negra genuina en los últimos capítulos de la trama, y que tienen lugar en un establecimiento de dudosa reputación.**

**Y es en este escenario del Pirineos Navarro**, -que debería ser más bien idílico, pero que indica que es todo lo contrario a medida que se suceden los capítulos-, **en donde nos encontramos con el protagonista de esta magnífica saga, Touré**. El detective-vidente decidió desaparecer de la Pequeña África, harto de las humillaciones y de ser utilizado por la policía. **A su variopinto currículum hay que añadir un oficio nuevo, pues para sorpresa mía me lo encuentro como pastor de ovejas**, en el sentido literal de la palabra, y haciendo otros menesteres del oficio para Julián, un ganadero del pueblo que es de la cofradía del puño cerrado, por lo que el protagonista se tendrá que conformar con los pocos cuartos que le da, **aunque se las ingeniará para procurarse un sustento con el que alimentarse, o cuando menos engañar a su exigente estómago**. Pero a parte de este nuevo oficio, Touré mostrará de nuevo sus dotes detectivescas, porque **Tomás, el dueño del burro asesinado, le encarga investigar quién es el culpable de semejante crimen**. En este sentido, **me hicieron sonreír en más de una ocasión las labores detectivescas llevadas a cabo por el protagonista, acompañado por su particular Watson, el senegalés Adama, porque me daba la sensación de que sus pesquisas eran de corte clásico**. Pero lo que en un principio parecía una investigación tranquila y sin sobresaltos se volverá compleja con el paso de los capítulos, hasta el punto de que el interés por **todo lo que sucede en torno a esta investigación que realiza Touré va de menos a más**. Sin embargo, el lector se encontrará con **un desenlace de la investigación diría que brutal**, por cómo se desarrollan los

episodios finales en torno a la figura del protagonista, lo que da lugar a que nos encontremos con el lado más oscuro y ruin del ser humano. (Borda, Pirineo Navarro)



Jon Arretxe es un escritor que tiene muy claro como conseguir que los lectores permanezcan fieles a esta saga, o ganar nuevos adeptos para la causa, porque **al igual que las novelas anteriores que la conforman, *No digas nada* se puede leer de forma independiente, sin necesidad de comenzar desde la primera de ellas**; de hecho, no me hizo falta leer ni *612 Euros* ni *19 cámaras* para conocer a Touré desde su llegada a la barriada de San Francisco, en Bilbao. Está claro que el padre literario de Touré sabe cómo mantener el interés del lector en cada nueva historia que vive este personaje, porque **siempre sorprende en cada una de ellas con situaciones y giros con los que sabe que el lector se sentirá muy a gusto a lo largo del desarrollo de la trama**. Y es que el escritor basauritarra, que en la actualidad reside en Arbizu (Navarra), **da suficientes y certeras pinceladas para que el lector que se interese por este carismático personaje tenga información sobre episodios que fueron decisivos en su evolución**. En *No digas nada*, **Touré se reencuentra con el pasado**, porque en la gasolinera de Orbe trabaja **Adama**, con quien coincidió *en aquella fatídica travesía por el Mediterráneo, aquella noche decisiva en la que íbamos treinta y un africanos dentro de una patera* (pág. 15). Su reencuentro con Adama le servirá para establecerse en Orbe, pese a que los pocos habitantes de este pequeño pueblo del Pirineo Navarro lo miran con recelo, salvo la buena relación que mantiene con Idoia, quien trabaja de cajera con su tía en el supermercado del pueblo.

Como ya comenté al principio de esta reseña, *No digas nada* es la sexta entrega de la saga protagonizada por Touré, y mantiene en el

lector el mismo interés suscitado por los títulos que la preceden, así como una trama igual de consistente. **Jon Arretxe sigue con su estilo directo y efectivo, sin rodeos, porque de esta forma causa mayor impacto en el lector ante los episodios que describe el detective-vidente en primera persona, aunque también nos encontramos con algunas escenas relatadas por un narrador omnisciente, como es el caso del primer capítulo. El lector se encuentra con un lenguaje sencillo pero cuidado, acorde con los personajes que conforman el elenco de la novela, y en el que no falta el humor y la ironía, ni las alusiones a las costumbres africanas a las que se refiere el narrador. La novela tiene un ritmo de lectura muy fluido, diría incluso que absorbente, porque el lector se encontrará con que en cada capítulo suceden escenas que atraen su atención, sobre todo en los capítulos finales. Sin duda alguna, Touré me conquistó desde que tuve mi primer contacto con este carismático personaje en *Sombras de la nada*, y por eso sigo fiel a sus vicisitudes.**

Biografía:



Es doctor en Filología Vasca, licenciado en Educación Física y ha completado, en los conservatorios de Bilbao y Vitoria, sus estudios de piano y canto. Desde el año 2004 reside en Arbizu (Navarra).

Este polifacético y exitoso autor tiene la creación literaria por oficio, ofrece conferencias sobre sus libros o viajes y, además, canta ópera, en ocasiones como solista, siendo integrante del coro de ópera de Pamplona (AGAO).

Su incursión en la escritura fue a través de la literatura de viajes: *Colores*, *Tubabu*, *El sur de la memoria*, ...aunque durante los últimos

años se ha centrado más en el género negro. Ha publicado títulos como *Shamarán*, *La Calle de los Ángeles*, *Sueños de Tánger*, *La banda de Arruti...y*, fundamentalmente, la saga del detective-vidente Touré. Un personaje a través de cuyas andanzas el autor nos hace partícipes de las vivencias y penalidades de los “sin papeles”.

Autor inagotable, también ha escrito literatura dirigida al público infantil y juvenil con títulos como *Hacia la gran muralla* o *Los latidos de la Tierra*.

Nota: Datos técnicos, sinopsis, biografía y fotografía del autor, tomadas de la web de Erein. Imagen de ovejas latxas del Pirineo Navarro, tomada de la web de Turismo vasco. Imagen de borda del Pirineo Navarro, tomada de la web de Turismo vasco.

